





Por Jorge Abalo
Aventura

¿Qué le parece si me vuelve a llamar y fijamos la entrevista para la próxima semana?

- Me parece bien. Gracias, don Leopoldo.

Fue la última conversación que sostuve con el historiador, cineasta, académico y polifacético «chileno nacido en España» cuyo acendrado apego a la historia lo catapultó a alturas poco frecuentes.

Esta nueva entrevista no pudo llevarse a cabo, pues la muerte le sorprendió en España, a los 82 años, minutos hacía los apuros para su regreso a Chile.

¿Qué fueran algo inéditas resultar de un hombre tan conocido?

Ahora, el que haya sido un excelente atleta en sus tiempos mozos. Especialmente en 400 metros planos y salto triple, se desempeñó lo llevó a formar parte del equipo español que debiera participar en la Olimpiada de Berlín. Recuerdo que se sonrió cuando le pregunté por aquellos logros.

- En que las marcas de hoy son insuperables, y las mías daban para la cosa me volé.

Cuota compulsa a curiosidad me permitió averiguar más tarde que en el salto triple, Castedo sobrepasó los 13 metros, marca excelente y altamente competitiva para la época.

Como si fuera poco, también descubrí como puntero trasero del Athletic un conocido club de fútbol español. Y reemplazando al titular «Manzanera» le hizo un gol nada menos que al mismísimo Ricardo «Divino» Zamora, considerado por muchos... ¡el mejor arquero de todos los tiempos!

Jamás olvidé que una vez llegado a Chile, nuestro talentoso Joaquín Edwards Bello le recibió con una fra-

REFLEXIONES

¡Hasta siempre, don Leopoldo!

ejemplar, tal vez con más generosidad con que yo recibí sus Memorias... con una dedicatoria que no me extrañó.

Viajero impetuoso, hiperactivo por antonomasia, Castedo surgió como el mismo desahucio: siempre trepando, con una piribaldía de proyectos y más de un libro por escribir.

Sus memorias invitan a repasar junto a él las vicisitudes del americanismo y sus conclusiones sobre algunos riesgos de nuestra cultura.

Castedo era de esos conversadores en estado de excitación y pensaba un agudo sentido del humor. Recordé aquella tarde de octubre de 1997, cuando en su casa me recibió para una entrevista, donde se permitió hacer chistes e imitar a Pablo Neruda con pasmosa facilidad. Fue amigo de nuestro vale y mamero hasta el final un agradecimiento infinito hacia su persona, pues gracias a la gestión de nuestro Premio Nobel pudo embarrancar en el legendario Winnipeg, el que lo trasladó a Chile hacia 1919.

Con un tiro de picardía, no tuvo tapujos para contarme que hasta había fumado hachís. A escondidas, claro... y para paliar los efectos que le había producido la llegada por mar a Coña (África).

Como que la tolerancia

fue una de sus virtudes. Mantuvo una postura diametralmente opuesta a la de don Francisco Antonio Encina, al que encontraba algo clasista y taxativo, pero a la hora de pedirle un juicio acerca de nuestro historiador no dudó en tildarlo de sabio, agregando de paso: «... me ha conocido hombre que posiera mayor distancia entre el afecto y el gusto».

Políticamente era un izquierdista confeso, pero esto no le impidió apostrofar en los mejores términos a aquellos «elementos extremistas» y «termocéfalos» que terminaron por desnaturalizar las posturas de una tendencia en

nuestro país.

Con motivo del terremoto de Valdivia (1960) Castedo realizó un excelente documental de una hora y diez minutos, que fue premiado en el extranjero. Don Leopoldo dejó la cinta en la Universidad de Chile; y un representante norteamericano de la Columbia Pictures ofreció por este repertaje la cifra de un millón de dólares por la exclusividad de ese film en su pantalla. La respuesta de la burocracia universitaria fue un alarde de irracionalidad.

- «La Universidad de Chile no se vende al imperialismo yanqui» (¿SK?)

¡Hasta siempre, don Leopoldo! [artículo] Jorge Abasolo Aravena

Libros y documentos

AUTORÍA

Abasolo Aravena, Jorge

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

¡Hasta siempre, don Leopoldo! [artículo] Jorge Abasolo Aravena

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile